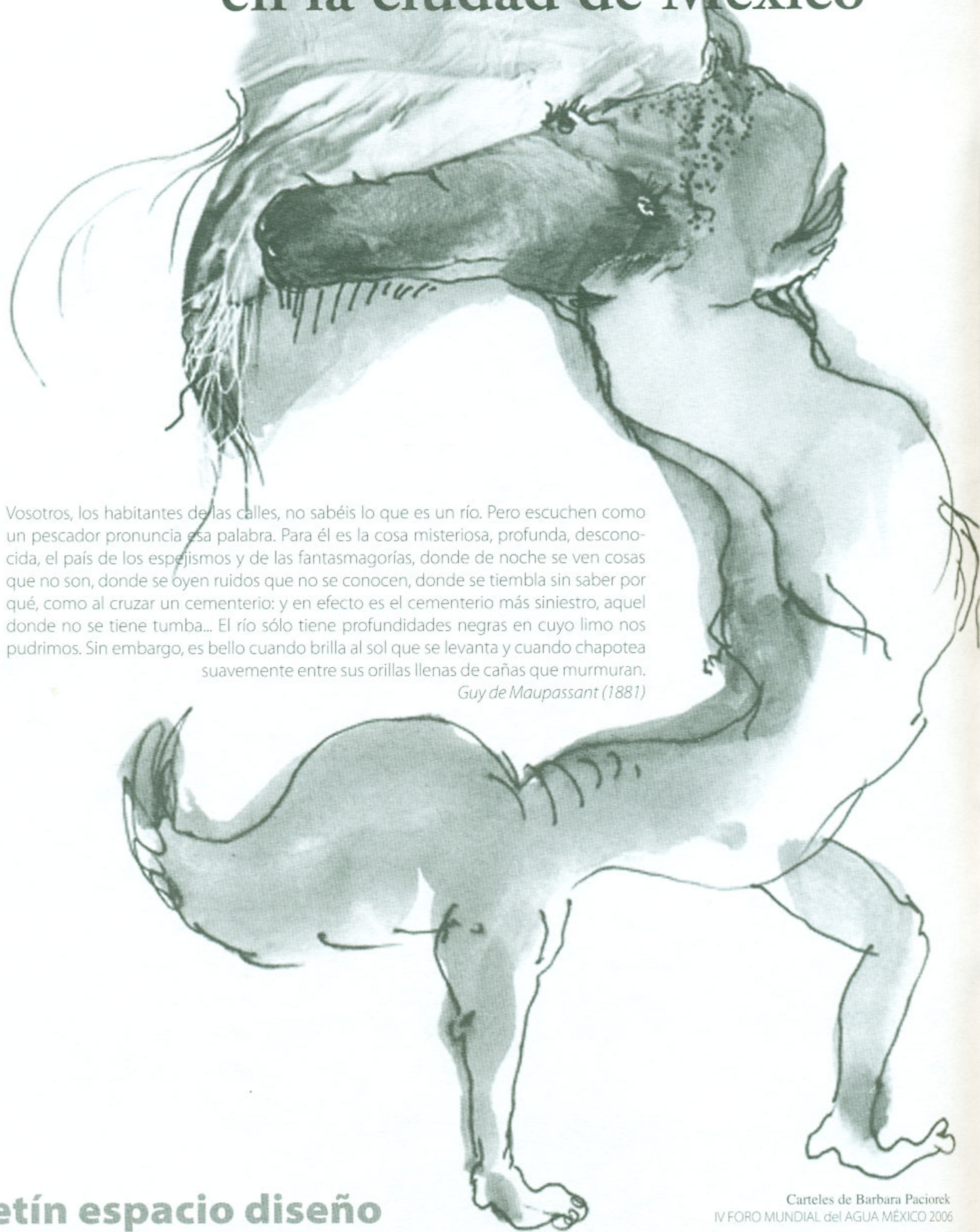


El agua

Barbara Paciorek

en la ciudad de México



Vosotros, los habitantes de las calles, no sabéis lo que es un río. Pero escuchen como un pescador pronuncia esa palabra. Para él es la cosa misteriosa, profunda, desconocida, el país de los espejismos y de las fantasmagorías, donde de noche se ven cosas que no son, donde se oyen ruidos que no se conocen, donde se tiembla sin saber por qué, como al cruzar un cementerio: y en efecto es el cementerio más siniestro, aquel donde no se tiene tumba... El río sólo tiene profundidades negras en cuyo limo nos pudrimos. Sin embargo, es bello cuando brilla al sol que se levanta y cuando chapotea suavemente entre sus orillas llenas de cañas que murmuran.

Guy de Maupassant (1881)

Somos REFLEJOS del AGUA

Entre la contaminación, que ha provocado un calentamiento global en grados alarmantes, el resquebrajamiento de la banca mundial, que agudizará la pobreza de los habitantes de los países en desarrollo, se ha diluido un asunto fundamental para la sobrevivencia y la vida en el planeta: el agua.

Aunque se hacen campañas de concientización para cuidar el agua, éstas no han sido lo suficientemente contundentes para darnos una idea de la magnitud del problema que tenemos enfrente.

Por ejemplo, se dice que en 20 años México tendrá poca agua, y además contaminada, lo que nos lleva a preguntarnos cómo detener esta catástrofe en tan corto tiempo si los esfuerzos por detener el creciente proceso de contaminación son insuficientes, ya que éste "ha alcanzado niveles críticos al acabar con las reservas naturales del líquido, indispensables para mantener niveles mínimos de recuperación de ecosistemas dañados y podría generar importantes trastornos en el ciclo del agua". Aún cuando son tratadas 26.5% de las aguas residuales industriales y 32% de las domésticas, se estima que "este porcentaje podría ser mucho menor, incluso de sólo 10%", asegura Minerva Rebollar Plata, especialista en el manejo sustentable del recurso.

Existen dos tipos de escasez de agua: una cuando el consumo excede la disponibilidad; otra, cuando se tiene agua suficiente pero se carece de inversión para almacenarla, extraerla, transportarla y para generar y realizar amplios programas de comunicación que contribuyan a la construcción de una cultura sustentable arraigada profundamente en la sociedad.

El cartel puede tener un papel preponderante en la construcción de esta cultura, ya que actualmente, gracias a la utilización de nuevas tecnologías de reproducción digital y su distribución en espacios urbanos especialmente diseñados para su fácil visualización, llega a un amplio sector de la población.

En marzo de 2006, México fue la sede de la Expo Mundial del Agua, en la que participaron 320 empresas de 27 países; tuvo también nueve pabellones de naciones como Alemania, España, Francia, Italia y Japón con la intención de reflexionar y proponer soluciones para lograr progresos concretos que coadyuvaran a enfrentar el problema global del agua y el saneamiento de ésta.

Sabemos que la comunicación gráfica no resuelve por ella misma el problema del agua, pero recurriendo a todas sus técnicas y medios de persuasión contribuye a la formación de una conciencia social que modifique hábitos y costumbres que nos han llevado a la situación crítica actual, y a la construcción de una cultura de la sustentabilidad.

